AUTORES

Isis Monserrat Guerrero Moreno

TÍTULO

Resistencia y crítica: comentarios de Bachir Edkhil sobre la lucha por la autodeterminación saharaui

repositorio.lasalle.mx/handle/lasalle/

No. 13, 2021, ago-dic, pp. 283-299

Muuch' xíimbal. Caminemos juntos.

ISSN 2395–9819	DOI
ISSN	Handle repositorio.lasalle.mx/handle/lasalle/

ENLACES

repositorio.lasalle.mx/handle/lasalle/

ORCID:

Licencia de Atribución Creative Commons 4.0

CC BY 4.0

Este documento se puede descargar y compartir con otras personas, siempre que se reconozca su autoría.

Repositorio Institucional
REIMS

Universidad La Salle México

Entrevista
Resistencia y crítica. Comentarios de Bachir Edkhil sobre la lucha por la autodeterminación saharaui

Isis Monserrat Guerrero Moreno *

Introducción

Pocas veces se cuenta con la fortuna de poder *escuchar*, de viva voz, los testimonios de las personas que, a través de sus vivencias, hacen historia. Por lo general, es la escritura, la música, el arte o los relatos de terceros los que nos permiten conocer sus experiencias, sus ideas y sus formas de interpretar los acontecimientos.

En esta ocasión, en el marco del *Dossier* especial sobre Medio Oriente, *Muuch' xtimbal. Caminemos juntos* determinó incluir una entrevista exclusiva que Isis Monserrat Guerrero Moreno, catedrática de Medio Oriente en la Facultad de Derecho de la Universidad La Salle, realizó el 22 de mayo de 2021[1] a uno de los fundadores del Frente Polisario, el señor Bachir Edkhil.[2] El obje-tivo es brindar un espacio para conocer su perspectiva, opiniones y vivencias dentro de aquel movimiento de resistencia, gestado en el Sahara Occidental al calor de los enfrentamientos con España y, posteriormente, con Marruecos.

La entrevista busca configurarse como una tesela de un gran

* Doctora en historiografía. Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco. Maestra de tiempo completo en la Universidad La Salle, Ciudad de México. Contacto: isis.guerrero@lasalle.mx ORCID: https:/orcid.org/0000-0001-77662027.

[1] Algunas preguntas fueron respondidas vía correo electrónico y otras, por medio de una videoconferencia el 22 mayo del 2021.

[2] Bachir Edkhil es fundador y presidente del Alter Forum Internacional y el Instituto AFES, Al Ándalus. Vive actualmente en la ciudad de El-Aaiún y, desde ahí, se desarrolla como activista, poeta, ensayista y crítico político.

mosaico que le ayudará a los lectores a comprender cómo se han desarrollado las disputas militar y legal entre pobladores del Sahara Occidental y el gobierno marroquí. Ahora bien, es importante señalar que el testimonio de Bachir Edkhil es una visión crítica del movimiento representado por el Frente Polisario. Después de haber participado en su fundación, su trayectoria militante y su experiencia política, lo dirigieron hacia un camino diferente. Según se podrá leer en esta entrevista, Bachir Edkhil encontró otras formas de resistencia, lucha y reivindicación de la dignidad y la libertad.

Presentación

Primero contra España y después contra Marruecos y Mauritania, el Frente Polisario[3] ha peleado militar y legalmente por la autodeterminación del Sahara Occidental desde mediados del siglo XX. ¿Cuál es el origen de la resistencia en el Sahara Occidental?, ¿cómo ha sido el desarrollo o evolución del movimiento encabezado por el Frente Polisario?, ¿cuál es la condición actual de la lucha?, ¿cómo se engrana este fenómeno en el tablero internacional actualmente?

Para responder a estas y otras cuestiones, en el presente texto se mostrará el testimonio de Bachir Edkhil, uno de los fundadores del Frente Polisario que, lejos de hacer una apología del movimiento, muestra una perspectiva crítica a 48 años de su fundación.

—¿De dónde es originario Bachir Edkhil?

—Nací en la ciudad de El Aaiún, cuando el Sahara estaba bajo dominio español. Soy natural de El Aaiún. Mi familia residía allí, aunque somos originariamente descendientes de beduinos y la trashumancia es una de nuestras características principales. En esa ciudad estudié el bachillerato superior según el plan español de 1957. En esa época había un poco la dicotomía entre dos visiones del mundo. Por un lado, estaba la escuela musulmana; y, por

[3] Nombre oficial: Frente Popular por la Liberación de Saguía el Hamra y Río de Oro.

el otro, la escuela occidental-cristiana. Fui uno de los primeros 16 estudiantes —el grupo más numeroso— que cursó completo ese bachillerato en El Aaiún. Culminé los estudios entre 1972-1973.

—¿Cómo fue su participación en la fundación del Frente Polisario?

—En enero de 1973, un grupo de jóvenes amigos y familiares —también estaba Brahim Gali, actual secretario del Polisario— mi hermano y yo, nos fuimos a Mauritania a crear un movimiento contra la presencia colonial de España en el Sahara. Pensábamos que, si España utilizaba la violencia para mantener su *statu quo*, nosotros también debíamos acudir a la violencia para que España saliera de allí.

Jóvenes provenientes de diferentes ciudades de Marruecos; de países fronterizos (Argelia y Mauritania), y nosotros, conformamos el Polisario. Éramos jóvenes, inexpertos políticamente. Estábamos influenciados por cuatro escuelas de izquierdas (marroquí, argelina, mauritana y española); el Mayo francés o Mayo del 68; el Che Guevara y la apología de la revolución. Apasionados y con muchas ganas de cambiar la suerte de nuestra tierra. A Brahim Gali lo elegimos simbólicamente como el primer secretario del Polisario porque era más conocido que El Uali, pero era El Uali el verdadero secretario del movimiento.

En Mauritania presentamos un documento fundacional que entregamos a las autoridades de ese país antes de la llegada de los otros compañeros que provenían de los países limítrofes, en especial de Marruecos y de Argelia. Mauritania no estaba a favor de la violencia, era un país joven que había alcanzado la independencia en 1960. En Zouérat (Mauritania) fundamos el Polisario el 28 de abril de 1973. El 29 de abril de ese año se me pidió buscar un acrónimo en español para el movimiento, pues el nombre en árabe era muy extenso: Frente Popular de Liberación de Saguía el Hamra y Río de Oro. Así que he creado el acrónimo Frente Polisario.

El congreso constitutivo del Frente Polisario se hizo con 25 personas. Algunos íbamos del Sahara español, pero también había saharauis marroquíes, argelinos, además de los que ya estaban en Mauritania y que habían huido de la represión española de 1970. Nos repartimos tareas y establecimos las bases del movi-

miento. Fui uno de los fundadores del primer periódico del Polisario: "20 de mayo". También tenía responsabilidad militar, como primer responsable político del futuro ejército y luego pasé a ser el presidente del comité militar que era como el Estado mayor. Nos interesaba la liberación del territorio, sacar el franquismo del Sahara. Sin embargo, eso fue cambiando cuando se hizo el segundo congreso del Polisario en territorio argelino, fui miembro de su mesa directiva, a setenta kilómetros aproximadamente de la ciudad argelina de Tinduf.

La vía revolucionaria pretendía sacar a España del Sahara. El *statu quo* nos mataba, no teníamos horizontes, no teníamos universidades, no teníamos nada. Luego se interpuso la geopolítica y Argelia encontró su causa. Durante la guerra con Marruecos también hubo muchos que se beneficiaron y encontraron en el conflicto la oportunidad de enriquecerse. Así que el romanticismo revolucionario pronto quedó demostrado; no va con la geoestrategia y con los intereses.

—Se observa una decepción respecto del desarrollo del Frente Polisario, ¿por qué?, ¿cuál es la crítica a su desenvolvimiento como movimiento de liberación?

—Sabemos que es una organización político militar que surgió en los años setenta, pero por desgracia hubo intervencionismo principalmente de parte de Argelia, lo cual hizo que perdiera su independencia, para convertirse en un instrumento utilizado para fines argelinos. El Polisario se quedó ahí, en territorio argelino, con una gente que está sufriendo. Sus "ciudadanos" son usados para la recaudación de fondos, algo que ha sido demostrado por la Unión Europea en 2015. Esta organización no ha sabido o no ha podido, gracias a Argelia, adaptarse a una nueva situación, porque hay muchos cambios y los muros han caído; el único que no lo ha hecho es precisamente el de esa organización que tiene 48 años, sin avanzar ni un ápice y repitiendo los mismos eslóganes.

La primera lección que aprendí de esta participación es que no todo lo que reluce es oro, oímos palabras altisonantes, pero cuando estuvimos dentro, la raya que separa la tolerancia de la intolerancia es muy delgadita. También aprendí que este tipo de

colectivismo, esos que hablan en nombre del pueblo, esta gente que venden historias así, al final caerá en cierto individualismo despótico que es lo que he sufrido yo. Se creó una organización que terminó como el invento de Frankenstein. Aprendí que lo más importante es que el individuo puede autodeterminarse él, pero no como grupo. Él mismo tiene derecho de elegir su propia trayectoria y el medio más importante que podemos tener los humanos es la palabra y no la violencia.

—Bajo esa lógica, ¿considera que las expectativas revolucionarias de los primeros años del Frente Polisario se han frustrado y se han convertido en una especie de negocio para los propios líderes saharauis?

—Se trata de un fondo de comercio, vender la miseria a la gente sin recibir nada. Los líderes polisarios sí tienen recursos que se han apropiado de la ayuda humanitaria que les llega. Ellos sí pueden viajar a muchos países. Uno de ellos se atrevió a decirme que tenía su propia casa con ganado. Incluso, un autor uruguayo escribió pidiendo a la comunidad internacional que detengan las mentiras y aberraciones del Frente Polisario, porque ellos están matando a la gente y porque han convertido a esos campamentos en un medio de riqueza para ellos mismos, para unos cuantos de ellos.

Por otro lado, pienso que una revolución no ofrece trasformación. Me gustaría que alguien me diera un ejemplo de una revolución que haya hecho una transformación positiva, exceptuando la revolución francesa que es la única que felizmente llevó a la consecución de los derechos del hombre, gracias al nivel cultural que había, aunque también tuvo sus errores y sus víctimas. Pero revoluciones como la que creó la Unión Soviética, o como la revolución cultural en China no lograron su cometido. El intento de poner a todas las personas en el mismo saco, que piensen igual, se visten igual, creo que es lo más absurdo que se pueda hacer. La revolución que hace eso no va acorde con la naturaleza humana.

—Podría explicarnos de manera más detallada, ¿cómo intervienen Argelia y Libia en el movimiento de liberación del Sahara Occidental?

—Hay que recordar que Muamar el Gadafi declaró en su visita a Mauritania, en 1972, que había que liberar Saguía el Hamra (entendida como todo el territorio colonizado por España). Incluso creó un banco en Mauritania y algunos de los compañeros que estaban allí recibían la ayuda de Gadafi. Gadafi fue el primero que apoyó la causa saharaui. Eso influyó en la forma de organización y en los congresos populares del Polisario que son un poco la copia del estilo e influencia de Gadafi. Cuando se hizo el segundo congreso del Polisario en Argelia fue definitivo el intervencionismo argelino y el control que desde entonces ejerció sobre el Polisario.

El movimiento había crecido muy rápido y entonces las autoridades argelinas más importantes, incluido el presidente, nos recibieron —a una delegación del Polisario— después de invitarnos a participar en un congreso de las juventudes progresistas internacionales celebrado en Tipasa (cerca de Argel). Argelia también tenía su estrategia, pues tiene una gran parte del Sahara, que es el mismo Sahara nuestro, con nuestras mismas tribus.

Hay que entender los lazos tribales, ese es un elemento fundamental del problema porque las tribus no se guían por las fronteras trazadas, sino que están dispersas por todo el Sahara del Magreb. Se puede ser saharaui español, saharaui argelino, saharaui mauritano, saharaui maliense o saharaui marroquí. Bajo esa lógica, el elemento transmisor son las tribus no las organizaciones. Aquí acontece un problema muy gordo al ser las tribus —el referente principal— y extendidas en un territorio de cerca de nueve millones de kilómetros que depositan su identidad solo en la raíz tribal. ¿Quién es quién?

Los argelinos buscaban garantizar sus intereses en el territorio del Sahara controlado por España, pero también tenían que velar por el territorio saharaui argelino. Entendieron que las seis personas que estábamos allí —invitados por ellos— no seríamos una dependencia argelina. No éramos la gente que hacía falta. Entonces intervinieron nuestras bases y empezaron a crear bulos. Después nos invitaron a celebrar el II Congreso del Polisario en territorio argelino.

Los argelinos tuvieron miedo al ver que estábamos creciendo y que seríamos una amenaza también para ellos. La idea era dejar la imagen de un movimiento que lucha por la liberación, pero sin autonomía y manejado por ellos. Eso fue lo que finalmente hicieron cuando llevaron a Mohamed Abdelaziz a dirigir el Polisario, al tener solidas raíces en Tinduf. El Uali Mustafa Sayed había sido electo durante el II Congreso como secretario general del Polisario, pero Argelia quiso alejarlo de la dirigencia en una especie de golpe de estado al movimiento. Sin embargo, hubo resistencias porque los fundadores y primeros cuadros y militantes, tanto militares como políticos del joven movimiento, debíamos garantizar la legalidad establecida por el Polisario. Eran mayoritariamente personas del Occidente del Magreb. Argelia nos decapitó políticamente. A El Uali lo empujaron a morir en Mauritania.

Él creía en el panarabismo. Esa es una diferencia entre él y yo. Personalmente no creo en que un Estado deba construirse sobre un sentimiento o una base racial. Todo nacionalismo es excluyente y asienta sus bases en excluir a otros. Creo que eso difiere de la concepción de un Estado moderno que es mucho más que una raza y una lengua.

Por influencia de Argelia se decidió proclamar la creación de la RASD —República Árabe Saharaui Democrática—. Para mí fue una incongruencia, una contradicción. ¿Cómo es que crean la república y siguen pidiendo la autodeterminación? ¿No es el proceso de autodeterminación a través del cual se decide qué hacer? Si ya tienen una república, ¿para qué seguir reclamando la autodeterminación? Y, fíjate en el componente: "República Árabe". La influencia de Gadafi, de Siria y de Argelia fue clara. Sin embargo, a los árabes no les importaba en nada la RASD. Además, Argelia y Libia tenían una guerra para llegar a dominar el movimiento. Argelia tenía toda la posibilidad de imponerse porque controlaba todo desde su tierra.

La intervención de Argelia en el Polisario fue definitiva y se hizo más violenta a partir de 1974. Movilizaron a su gente y algunos fundadores del Polisario y muchos cuadros prominentes originarios del territorio dominado por España fuimos encarcela-

dos. Estuve un año en esa prisión en pleno desierto, sin pasar por ningún tipo de juzgado, aunque sea trucado o engañoso. Nos llevaron a un cuartel —del tiempo colonial— abandonado por los franceses en Chagat, entre la frontera argelino (sic.), mauritana y maliense. En 1975 mataron a dos compañeros; uno fue fusilado y el otro desnucado. Argelia cooptó desde un primer momento al Frente Polisario. De hecho, un periodista español, Vicente Talón, que había pasado por allí ya advertía, en ese tiempo, que no había claridad de qué era el Polisario y de qué era Argelia o dónde comenzaba y dónde terminaba cada uno. Otros compañeros, fundadores y cuadros del Polisario, desaparecieron, algunos dicen que fueron entregados a las autoridades españolas, pero no hay información fidedigna al respecto.

Se descabezó la cúpula original del movimiento y se llevó a Abdelaziz que desde el primer momento fue manipulado e instrumentalizado por Argelia. En adelante, algunos de los que fundamos el Polisario no tuvimos liderazgo de nada, sobre todo los originarios del territorio disputado, exceptuando a unos pocos sumisos y conformes con las nuevas directrices argelinas. Nos convertimos en ejecutantes de lo que decidían Argelia y la nueva cúpula del Polisario dirigido por Abdelaziz. Vivimos una situación de terror, sin defensa alguna, sin justicia, al nivel de lo que es el DAESH actual.[4] No había ningún amparo ni protección de nada. ¿Qué puedes hacer en un territorio aislado del mundo y sin ningún recurso material, sin la posibilidad de acceder a un sistema de justicia libre e independiente?

Quienes fungen, actualmente, como los ideólogos más brillantes del Polisario son el problema. Tienen las manos manchadas de sangre saharaui, sobre todo. Se consideran los teóricos de la revolución y los dueños y señores del Sahara. Eternizados en el maniqueísmo y la farsa. No son los únicos en esa innoble y sucia

[4] DAESH. Autoproclamado Estado Islámico, este es un movimiento político-islámico que surgió en 2014; su objetivo primordial era imponer un Califato universal bajo principios de una visión radical del Islam. Actualmente se le cataloga como un grupo terrorista de alto peligro para la región siria y del Sahel.

faena. Su trabajo ha sido instrumentalizar a la gente, encontrar adeptos que los aplaudan y que obedezcan sus órdenes.

—¿Hay un momento preciso en que decidió dejar de ser parte del Frente que ayudó a fundar en 1973?

—Sí. A partir de 1988 hubo mucha disidencia de cuadros en Tinduf. Ese año hubo fuertes revueltas. El comité ejecutivo del Polisario estaba compuesto por siete dirigentes, siete pistoleros, como les identifican allí. La gente estaba harta de esa situación, de no tener ninguna posibilidad de nada, ni siquiera de ascender en la organización.

Los jefes del Polisario decidieron recurrir al tribalismo para mantenerse. Incluso, quisieron retomar los postulados de El Uali y querían que yo les ayudase, pero no quise. Les dije que desde el II Congreso yo no tenía nada que ver con la política de ellos.

Me reuní con algunos primos hermanos, hablamos de la implosión que se avecinaba y la solución tribal que iba a imponerse. El Polisario me sacó de Tinduf con la excusa de que asistiera a dos congresos en España sobre temas con los que no tenía nada que ver, uno fue en Tenerife y el otro en Las Palmas. Fui designado como delegado del Polisario en Cataluña y en Baleares (España) entre 1987 y 1992. Anteriormente había estado como delegado en Ginebra (Suiza) entre 1976 y 1977 y en Maputo (Mozambique) entre 1977 y 1978. No estuve en Tinduf durante las revueltas, cuando estas terminaron, el jefe del Polisario me comunicó que se quedaron sin hospitales, así que mi función fue trabajar en cuestiones hospitalarias, buscar apoyo y ayuda para los hospitales de Tinduf. Estuve en Barcelona hasta 1992. Me pidieron ir a Italia, pero me negué.

El Polisario quería tranquilizar a la gente y organizó el VIII Congreso que denominaron Congreso de la reconciliación y fue celebrado en 1992. Asistí a ese Congreso. No hubo reconciliación de nada. Durante el Congreso, Abdelaziz reconoció —y esa fue la gota que colmó el vaso— que habían muerto 54 saharauis en las prisiones del Polisario y que en adelante serían "mártires" de la "causa". Eludió toda responsabilidad —como jefe del Polisario— en la muerte de estas personas convirtiéndolas en mártires. Dijo

que murieron en la cárcel y reconoció que los tenían presos, pero lo hizo por la presión de la gente. Así que no hubo responsables por esas muertes. Pero son ellos —los dirigentes del Polisario— los que los matan, torturan y fusilan y los que también absuelven. Lo que resulta todavía más asombroso es que los dirigentes del Polisario han sido condecorados en algunos países como defensores de los derechos humanos. A Abdelaziz le otorgaron un reconocimiento en País Vasco y Gali fue condecorado en México, Gali que ha sido solicitado por la justicia en España.

El Polisario afirma que es el único representante legítimo de los saharauis. Eso no es cierto. Es una organización armada en territorio argelino que le dio un golpe al movimiento original. Se impusieron otros dirigentes a sangre y fuego. Cuando el Polisario afirma que es el único representante de los saharauis admite su carácter dictatorial. En su fase inicial era el único movimiento, pero, transcurridos 48 años, han aparecido otras corrientes y muchas personas han dejado de creer en la solución de un Estado independiente, se han adherido a la propuesta de autonomía de Marruecos o buscan una salida viable atendiendo a las razones y circunstancias geopolíticas de la región Magreb-Sahel.

En las provincias del sur administradas por Marruecos hay *walis*,[5] alcaldes y autoridades que son saharauis de origen y que han sido votados y elegidos por la gente. Al Polisario nadie lo votó, aunque se sienta el propietario de una "causa". No me digas que eres el representante legítimo y que eres el bueno. No fui yo quien asesinó y torturó a saharauis en Tinduf, ni el que creó las cárceles de Tinduf. Yo me dediqué a la enseñanza. Entonces, ¿el malo y el traidor es quien tiene un lápiz frente a quien tiene los cuchillos y las armas?

—¿Por qué el referéndum no ha podido llevarse a cabo desde 1991?, ¿han sido una dificultad, las acciones de Marruecos, del Frente Polisario?, ¿la poca efectividad de la intervención internacio-

[5] En árabe *walí* se refiere a un cargo político, aún existente en países árabes y del Magreb. En términos generales, equivale al cargo de gobernador.

nal?, ¿delimitar quiénes forman parte del pueblo saharaui?, ¿cuál ha sido, según su opinión, el principal problema del referéndum?

—La gente generalmente utiliza el termino *pueblo saharaui* como si fuera una población, digamos, determinada cuántica o físicamente. Ahí está el problema, desde el primer día está el problema. Está la guerra por el censo. En época española, el censo de 1974 arrojó unas 74 mil personas, pero luego, al poco tiempo, el Polisario presentó un documento diciendo que el *pueblo saharaui,* lo conformaban 750 mil personas. En la Unión Africana, en 1981, cuando las Naciones Unidas intentaron hacer un recuento de la población; el Polisario se retractó y dijo que los saharuis eran solo 84 mil personas.

Entonces, aquí hay un juego o una guerra de números sobre quién es el "saharaui real", ¿es el saharaui que estaba con España?, ¿es el saharaui que está en contra de Marruecos?, ¿es el saharaui que quiere la independencia?, ¿es el saharaui que está por todo el Magreb? La gente dice el *pueblo saharaui* y el Polisario dice que el pueblo saharaui se refiere, solamente, a la gente que cree en la independencia o que sigue a la organización.

Cuando hablamos de *pueblo* debemos de tener cuidado de qué estamos hablando. Por ejemplo, el Polisario es un movimiento armado, político, afincado en territorio argelino, por lo tanto, en él se incluyen también saharauis argelinos. Para no ir muy lejos, ahí están los ciudadanos de Tinduf, Tinduf es una ciudad argelina.

Pueblo saharaui es un término que se empieza a utilizar a principios de los años sesenta, gracias a un ministro español, en el año 1963 concretamente. Pero se debe tener en cuenta que hay una diferencia entre lo que es población y pueblo.

El Polisario jugó mucho sobre el término población equivocadamente, porque nosotros estamos conformados por tribus, y cada tribu tiene su identidad. Aquí la identidad más genuina es la identidad privada. En el Sahara todas personas se identifican por su pertenencia tribal, no se identifican por su nacionalidad —saharaui, marroquí, etc.—. El término *saharaui* se manoseó, se utilizó mucho más políticamente que en la realidad, porque somos tribus.

Otro problema en el Sahara es que la población que se presenta o dice ser saharaui, no concuerda con la geografía, con las fronteras coloniales. Ese es el problema número uno. Saharauis hubo en el Sahara español, pero también en Marruecos, Mauritania, Argelia. Volvemos al punto, nos une a ellos lo que es el factor privado, la tribu.

Entonces, el Polisario, equivocadamente, porque sus dirigentes principales apoyados por Argelia no pertenecían al territorio disputado, ni sus familias tampoco, han hecho una "mezclona" y se han formulado una teoría muy simple diciendo: "pueblo saharaui invadido por Marruecos"; pero aquí habría que definir quién es Marruecos y quién es el Sahara realmente.

Una anécdota que ayudó a redefinir los parámetros de la población con derecho a votar en el referéndum fue cuando De Cuéllar[6] apareció en Tinduf y se encontró con Abdelaziz.[7] El secretario se dio cuenta que Abdelaziz no hablaba español y, a propósito de ello, dijo en su libro *Peregrinaje para la paz:* "un joven dirigente, y del Sahara, debe hablar español porque se supone que vivía en el Sahara con España". De Cuéllar también recordó: "como siempre que le hablo en español se pierde, he tenido que estar hablando con él en francés".

Fruto de esta observación, De Cuellar y las Naciones Unidas pensaron que la única vía era hacer unos parámetros de identificación de los ciudadanos, de los supuestos "saharas". Formularon una normatividad de cinco puntos: 1) que vivieran en el territorio, 2) que llevaran habitando ahí 12 años, etc. También, por este tiempo, fue cuando las Naciones Unidas crearon la MINURSO y, esta empezó hacer la identificación de los supuestos "saharas" para un futuro referéndum. Nadie puede hacer un referéndum sin un cuerpo determinado, un cuerpo electoral. El problema es que no tenemos un cuerpo electoral determinado.

---

[6] Javier Pérez De Cuéllar, secretario general de las de Naciones Unidas entre 1982 y 1991.

[7] Mohammed Abdelaziz, cofundador del Frente Polisario de 1973.

—¿Cuál es la posición del Frente Polisario ante ese panorama del referéndum?

—El Polisario en México y en todos lados dice que Marruecos no quiere el referéndum, pero es mentira. Ya Hasan II en Nairobi, en 1981, había aceptado el referéndum. El problema es que las Naciones Unidas no han podido determinar al cuerpo electoral, aunque se tenía la intención de hacerlo.

Siempre se juega con los números, como te dije antes. El censo español arrojó que eran 74 mil personas, pero Argelia y el Polisario enviaron un memorándum diciendo que el *pueblo saharaui* estaba formado por 750 mil personas. Décadas más tarde, en los años noventa, cuando empezaron las Naciones Unidas a hacer recuentos con base en los cinco criterios, el Polisario y Argelia se retractaron y aseguraron que el *pueblo saharaui* son solo 84 mil personas.

Marruecos, ante el panorama y la falta de claridad, dijo que no y aquí se estancó el referendo en el año 1998. Se paró la cosa.

El Frente Polisario ha ido jugando con cosas que ni ellos mismos dominan; es un juego de niños. Eso demuestra que no hay intención de ellos mismos, no quieren, no tienen intención de solucionar el problema; creen que a través de tres mil guerrilleros o tres mil quinientos podrán vencer medio millón de soldados marroquís. Es absurdo, no se puede, este problema no se soluciona con la guerra.

Por otro lado, el último censo hecho por las Naciones Unidas muestra que el 71 o 73% de la población no está en Tinduf, Argelia, está en Marruecos y participa en las elecciones marroquís; son todos saharauis de origen y muchos de ellos tienen pasaportes españoles, entonces, la pregunta es: cómo es que se les excluye a estos, y se le da la voz cantante aquellos que llevan un arma y que alguno de ellos ni siquiera han visto el territorio.

—¿Cuál es el diagnóstico, el futuro, que vislumbra para el movimiento del Frente Polisario?

—El movimiento Polisario empezó cojeando a partir del año 1975, a tal grado, que se impuso una dirección con mano férrea a los participantes. Desde entonces han hecho muchas atrocidades: muerte de gentes, desapariciones forzadas, violaciones de muje-

res, etc. Estas son las mismas personas que, actualmente, están gobernando a mano de hierro y utilizando esos campamentos que están viviendo la miseria más absoluta. Esos campamentos, su razón de existir, es para que el propio Polisario exista.

Ahora bien, el tiempo ha cambiado, se ha globalizado el mundo y, pues, esa dirección ya está envejeciendo, algunos de ellos ya murieron, otros están enfermos, no han obrado por la paz, siempre han propiciado la guerra. El problema de ello es que la guerra tropieza con el terrorismo en el Sahel y los países occidentales no quieren guerra, quieren comercio, quieren paz, seguridad. Esos elementos, en estos momentos los tiene Marruecos no el Frente.

El Polisario tiene población joven que no tiene caminos para su desarrollo, son jóvenes estudiados pero que no tienen salidas posibles; a eso se le suma la crisis del COVID-19; se les suman los problemas inherentes a las guerras tribales, a las rencillas, al brote de los problemas que había de los años 80´s y 90´s que el Polisario todavía no reconoce.

Porque imagínate tú, cuando alguien dice: "¡este es un violador y asesino!" Normalmente tiene que ir al tribunal, pero no. El Frente lo hizo jefe supremo. En perspectiva, el Polisario no supo adaptarse a las nuevas realidades, no supo adaptar su discurso, no supo pedir perdón a sus víctimas y a sus amigos. Si el Frente Polisario no cambia esas costumbres, si no se renueva, se convertirá en una organización de la lista negra de las Naciones Unidas, como ocurrió con otros movimientos.

Lo que el Frente Polisario no ve, es que la juventud no quiere morir en la guerra, quiere vivir bien, quiere tener su coche, quiere vivir su vida, ya nadie opta por la guerra. Pero más aún, el Polisario tampoco tiene la voz cantante para imponer lo que sea, no. Hay otros dirigentes, incluso tribales, hay otros selectos; el Polisario sabe que, aunque entraran en el territorio se encontrarían con una minoría con más influencia social. Tuvieron la oportunidad fantástica de negociación, en el sentido de solucionar problemas de una forma donde no hubiera perdedores, pero, siguen empeñados en una guerra sin sentido.

Ve lo que está pasando ahora con Ghali en España, es la vergüenza más grande no solo para ellos, sino también para los gobernantes. Ghali pasó con un pasaporte falso, con un nombre falso y, además, está llamado por la justicia. Los propios saharauis gritan por todos lados que es un torturador y un violador. Eso, al menos ha manchado el nombre del Polisario, en todos los lados del mundo.

—Siguiendo esa idea, ¿qué opina sobre el hecho de que España le abrió sus puertas al dirigente Ghali para ser tratado en un hospital de Logroño?

—Permitir la entrada de Ghali con un nombre falso, ha hecho que el gobierno español se meta en una trampa y que propicie una crisis entre España y Marruecos.

¿Qué es lo que pasará ahora con un hombre que tiene al menos cinco denuncias?, ¿qué va a hacer España? Políticamente está agarrada por el cuello, España ahora es la herencia que dejó PODEMOS.[8] Hoy hay una crisis que nunca había ocurrido, hay un problema muy serio.

Ahora el remedio puede ser peor que la enfermedad. Si se llevan a Ghali al tribunal y dicen que no encuentran la causa, sin embargo, por otro lado, el solo hecho de llevarlo al tribunal, ya representa una derrota para el Polisario. Además, es un borrón de todas esas mentiras que cuentan desde hace 50 años: de que son fieles a los derechos humanos; ahí no hay derechos humanos.

Tercer elemento para considerar: la llegada de Ghali a España es una demostración de que no es Estado. Si fuera Estado habría llegado como presidente de Estado y no como cualquier delincuente llevando un pasaporte y un nombre falsos. Eso se llama delincuencia, no se llama un presidente con honores.

En síntesis, son estos tres elementos por los que el Polisario perdió la baja en esto y España, por su parte, heredó un problema muy serio con Marruecos, porque las relaciones con Marruecos no son solamente relaciones de principios, sino que son relacio-

---

[8] Partido político español, fundado en 2014, que se ha convertido en una fuerza política modesta pero operativa en España.

nes comerciales. Hoy en día hay más de 800 empresas aquí, luego, pensemos en el terrorismo, lo de la emigración por Marruecos. Marruecos ya es un estado tapón, la emigración no solo pasa, sino que se queda. Las relaciones hispano-marroquís no son relaciones simples y no creo que España vendería todo o perdería todas esas relaciones a nombre de una sola persona aclamada por la justicia.

—¿Y qué piensa de la respuesta de Marruecos? La crisis migratoria en Ceuta, que se experimentó a mediados del mes de mayo, tuvo un mensaje político dirigido a España.

—Marruecos lo que ha hecho es como decir: "¡Oye! Ustedes no quieren colaborar conmigo, yo tampoco colaboro. O sea, yo hago de guardián toda la vida en el norte de África, pues, ahora no quiero, voy a dormir". Ahora, Marruecos no está en guerra con España; antes bien, Marruecos y España están condenados a entenderse, porque tienen más cosas positivas que negativas, y todos los problemas se resuelven de una forma diplomática.

Yo opino que no debe de haber crisis entre Marruecos y España, en ninguna de las formas. No tiene ninguna razón de ser. Son vecinos, comparten una historia larguísima. Ocurren errores y esos errores hay que buscar solucionarlos, porque todos los problemas se pueden solucionar, si encuentras a la gente que quiera solucionarlos.

—Muchas gracias Bachir por el tiempo y las palabras. Por último, ¿podrías regalarnos una reflexión para los lectores de la Revista *Muuch´ xíimbal. Caminemos juntos* de la Universidad La Salle?

—Es para mí un gran placer hacer esta entrevista a través de la Dra. Isis Guerrero. Es un honor para mí por varias razones, primero por estar en México porque México para mí es un país muy querido. Yo estudio mucho la historia de México; me encanta la historia de ese gran país, es una gran historia, es una gran civilización. Es para mí un gran honor que se publique alguna entrevista, algo mío en este sitio que es la Revista *Muuch´ xíimbal. Caminemos juntos.* Yo soy de aquellas personas que cree que tenemos la vía más importante, la vía de la comunicación y que a través de la comunicación podemos resolver todos nuestros problemas, porque somos humanos, somos gente inteligente.

En segundo lugar, la Universidad La Salle es una institución muy prestigiosa, la conozco, está en muchos lugares en el mundo. Es un honor para mí que me lean los estudiantes de esta revista. Muchas gracias por darme la oportunidad. Muchas gracias por querer oír otras voces. Gracias a ti precisamente por indagar y por buscar otras ideas y por darle la oportunidad a otras personas de expresar nuestro propio punto de vista.

Referencias Recomendadas

Arts, K. (2007). *International law and the question of Western Sahara*. International Platform of Jurists for East Timor.

Barreñada, I. & García, R. O. (2016). *Sahara Occidental, 40 años después* . Catarata.

Ferrer, E. M. (2014). *Ifni, Sahara, Guinea: últimas colonias.* Susaeta.

Ordóñez, A. (2019). *México y el Sahara Occidental: de la Guerra Fría.* Coordinación de Humanidades, UNAM.

Saponaro, J. A. (2016). *Sahara occidental el conflicto o lvidado: derecho internacional en el último enclave colonial en África*. Editorial Universitaria del Ejército.